

Dirección y
Administración
Avda. Artigas 55

EL COMBATE

Número suelto:
5 centésimos

Periódico independiente -- Defensor de los intereses locales

Aparece los Sábados de tarde

Dirección:

Eduardo Cabrera Simonet
Ricardo Vidal

La dirección de EL COMBATE se hace únicamente responsable de los artículos que no llevan firma.

Al márgen

Como consecuencia inmediata de nuestro breve comentario sobre el proyecto del P. E. sobre la libertad de enseñanza, han surgido diversidad de conversaciones que ponen como salido de la línea a nuestro órgano de publicidad (y que por lo tanto nos apresuramos a desvirtuar) para dejar en su lugar las cosas tal cual son. Son del dominio público las opiniones dadas por la prensa del país acerca del proyecto que nos ocupa, como también la opinión netamente liberal dada a publicidad en los últimos días por colegas metropolitanos, revelando ambos la resistencia y censura que provoca el referido proyecto; y como nosotros al hacer un comentario breve sobre la libertad de educación, sin despojarnos del carácter independiente dijimos, queremos conjurar la situación que nos han creado aquellos espiritistas empeñados quizás, en que abandonemos nuestro carácter y nuestro lema para que entonces no sea EL COMBATE fiel exponente de los anhelos populares. Los que juzgan de manera tan acelerada nuestra actitud han caído en el más claro y peor de los engaños, nuestra hoja periodística seguirá la lucha en la ruta que le trazamos al iniciarnos. Es por esto, que al moment de conocer las causas que inspiran las presentes líneas, hemos tomado las armas para defendernos legalmente, para evitar así, mal entendidos y confusiones. Estamos convencidos que nada pueden decir los sensatos que se han enterado de las manifestaciones categóricas que hicimos en defensa y en holocausto de las sanas tradiciones que nos animan, — quedan pues con la palabra, aquellos que pretenden amilanarnos queriendo reducir nuestras fuerzas y entusiasmos; haciéndoles constar una vez más, que EL COMBATE proseguirá su marcha dispuesto como hasta ahora, a ser el vocero indestructible de la justicia y del derecho.

RODÓ

Cumplenos el grato deber de escribir algunas líneas recordatorias sobre la personalidad del maestro de la juventud americana, aunque pasada la fecha en que el imortal autor de «Ariel» encontró la devastadora muerte en tierra extraña, lejos de la patria! Al recordar a Rodó cuyos restos yacen aún en Italia, insertamos a continuación algunos párrafos de su página notable sobre el periodismo, como un complemento de todas las funciones que interesan, material o moralmente al organismo social. No hay ninguna que pueda prescindir de ese complemento sin amenguar su fuerza y eficacia. Jamás hubo en el mundo institución tan enteramente identificada con el complejo desenvolvimiento de la sociedad, como, en nuestra época, la institución de la prensa periodística». — José E. Rodó.

El pan de cada día

Con la reciente sanción de la ley que prohíbe el trabajo nocturno en las panaderías, y en cuya reglamentación está estipulado que el trabajo en ese ramo no podrá ser iniciado antes de las 5 de la mañana de cada día; han sufrido graves trastornos varios propietarios elaboradores de pan por causas debidas a que elaboran una cantidad de bolsas de harina, que antes de sancionarse la ley lo podían hacer, viéndose impedidos de hacerlo ahora, pues, el tiempo que les da la ley no les alcanza para cubrir el tiempo necesario destinado al cocimiento del pan; violando sin querer las disposiciones por las cuales tienen que registrarse.

Hemos tenido conocimiento de que en cierta panadería se comienza a elaborar la masa en la tarde del día anterior en el que se debía hacer, propiciando de esta manera una descomposición en la masa que perjudica

no lo dudamos, la salud de los consumidores de ese artículo.

Damos traslado de esa denuncia a las autoridades municipales encargadas de velar por la salud pública.

Muros en mal estado

De acuerdo con varias cartas que hemos recogido en nuestro buzón, nos proponemos en poner sobre aviso a las autoridades respectivas, por la amenaza de evidente peligro que ofrecen varios muros en mal estado en la planta urbana de nuestra villa. Las consecuencias que puedan originar el derrumbe de ellos hay que evitarlas, de una u otra manera, no así daría márgen tal proceder a las razonables censuras.

La Municipalidad tome nota de esta deficiencia que le da ocasión para probar la eficacia en el ejercicio de sus funciones.

LETRERITOS

No hay teléfono!

No... hay más timba!

Cierto propietario de «fonda» viéndose continuamente molestado por las varias peticiones de «con permiso me deja, hablar por teléfono» decidió en vista de las muchas exigencias, colocar un enérgico letrerito que rezaba lo siguiente: «No hay teléfono».

En la misma sede destinada a satisfacer las exigencias del «buyón» era frecuentado punto de reunión, donde se despojaba a todo bicho viviente de los escasos cobres que tuviera en el bolsillo...; días pasados dadas las circunstancias que era esa la «coima» que se tiraba, y pocos los que apuntaban, tomó el patrón la resolución de suspender la sección «timba» en su establecimiento... y como no todos los asiduos concurrentes a la timba, (más bien dicho los «otarios») estaban enterados mortificaban al amo de la fonda, con la siguiente pregunta, dicha en voz baja: «Hay timba

hoy... pueden caros lectores, imaginarse el estrilo del dueño de la ya varias veces citada fonda, y ¿saben Vds. lo que hizo? colocar a la vista del público este irónico cartelito, (confeccionado, por un amigo pintor local, sumamente aficionado a hacer «carros alegóricos», con motivo de las carnestendas) No... hay más timba!

Ahora bien, nosotros en vista de ello, ¿qué hacemos, solamente confirmar, lo que denunció un colega montevideano!

FOCK.

DANDO PIOLA

Nuestro colega local «La Verdad» aparece algo atrasado esta semana, ignoramos si en dicho ejemplar se contestara, al autor de... «No tiene importancia», de cualquier manera queda salvado nuestro honor; al no darnos tiempo para replicar a los autores de dicha osadía!

CASI NADA...

Encontramos en un programa de cine anunciando para el miércoles pasado la función de esa fecha, una serie de disparates tan grandes que casi eran de «pura cepa mayúsculos». Refiriéndose a la bondad de una película se expresaba en los términos auténticos que damos a continuación el emprarsador de programas: «Éxito nunca visto, la desopilante y graciosa cinta cómica». Presenciamos en el cine la proyección de ese film que antes de verlo nos imaginábamos curativo de cierta enfermedad, pues el significado de ese calificativo así lo expresa; más, cuando salimos de él nos propusimos hacer la salvedad que consideramos necesaria, para hacer saber que las películas no curan nada, al contrario hacen merecedores a los que mal se mezclan con ellas, mandarlos a tirar de la cadena ¡Parece mentira!

El profesor Fá

Dentro de breves días nos visitará de nuevo el aventajado profesor de esgrima artística señor Hércules Fá, ex-discipulo del Campeón Nacional

"SUD AMERICANA"

CABRERA Y Cía.

INDUSTRIA

MUEBLES

Talleres:

Salón de Venta:

Avda. General Artigas

Ada. Gral. Artigas - Plaza Libertad

PUEBLO NUEVO

LAS PIEDRAS

Dormitorios, Salas, Comedores, Escritorios

Sr. Administrador de
EL COMBATE:

Sírvase anotarme como suscriptor durante un...
cuya cuota mensual de \$ 0.20 pagaré por adelantado.

FIRMA:

DIRECCION:

FECHA:

Recorte y envíe vd. este cupón a EL COMBATE Las Piedras

Nicolás Revello, con el objeto de dar algunas demostraciones de esgrima en uno de nuestros salones. Tomarán parte tiradores que han obtenido triunfos en Montevideo. Se efectuarán asaltos de sable, florete y espada de combate.

Cuentos breves

LA PEDRADA

Por Edmundo De Amicis.

Principiaba a oscurecer; todas las calles de la ciudad hormigueaban de gente; las tiendas que por la noche suelen quedar abiertas, estaban ya casi todas cerradas, y las demás se iban cerrando una tras otra. Acá y allá, en las plazuelas, en las encrucijadas de las calles, a la puerta de los cafés, en las gradas de las iglesias, había grupos de hombres y muchachos, que hablaban en voz baja, volviéndose de vez en cuando para ver si algún rostro sospechoso atentaba a la conversación. A cada momento salía gente de las casas, deteníanse un momento en el umbral, miraba a un lado y a otro, como incierta de la dirección que debía de tomar, y después se mezclaba perdiéndose en la muchedumbre.

Era un movimiento insólito, un ruido extraño; pero en aquel rumor de la multitud, aunque más fuerte y más continuado que de ordinario, se advertía no sé qué de sumiso y aún respetuoso. De cuando en cuando un grupo de hombres cruzaba la calle con paso apresurado, y detrás de ellos una larga cola de muchachos, que se abrían paso por entre las piernas de la gente mayor a empujones y puñetazos, dando gritos y agudos silvidos. A cada voz que se oía de un modo algo distinto entre el general rumor, muchos se detenían y volvían atrás, preguntando que era, y era uno que había dicho una palabra más alta que otra y nada más. Luego que la gente lo miraba por unos segundos, y él miraba a la gente, cada cual seguía su camino. De allí a un momento, sonaba un ruidoso golpe y todos se volvían hacia aquel lado. — ¿Qué es, qué es, qué es, qué es, qué es, qué es? — Un tendero que había cerrado la puerta de la tienda. Los carruajes andaban poco a poco, y los cocheros rogaban que se apartase la gente con extraña sonrisa de amabilidad y con ademanes extraordinariamente corteses. En las esquinas, a la luz de los faroles, veíanse los pobres vendedores de periódicos, acometidos a la vez por cinco, siete, diez personas que poniéndoles la moneda en la mano; atrapaban con la otra el papel, y retirándose aparte, lo despleaban afanosos y recorrían las columnas con ávidos ojos, buscando alguna noticia gorda. Los transeúntes se detenían y formaban corro alrededor del dueño del periódico. Este leía en voz baja, y escuchaban atentos los otros.

De improviso se ve correr toda la gente a la entrada de una calle. Se reúne allí una multitud tumultuosa; oyes una ruidosa gritería; sobre las cabezas se ven cuatro o cinco fusiles que oscilan y resplandecen. Se oye un estallido de aplausos, se pone en movimiento el apretado grupo, se abre por una parte, salen con paso precipitado cuatro o cinco figuras sinieras, con un fusil en la mano cada

una, miran alrededor con aire triunfal, métense por el callejón que primero encuentran y echan a correr. Un enjambre de chiquillas les sigue silbando y aullando. — ¿Qué ha sido? ¿que ha pasado? — Nada, nada, han desarmado a una patrulla de milicia nacional. — A los pocos momentos la muchedumbre se abre por otra parte, y salen del grupo cuatro o cinco desgraciados con el rostro pálido, la cabeza descubierta, los cabellos desgredados; levántase alrededor de ellos un murmullo de compasión, algunas personas benévolas los toman del brazo, los conducen fuera del tumulto, y los acompañan a su casa, infundiéndoles ánimo con ademanes y palabras.

Entre tanto se eleva entre la multitud un gran estrépido, y reina por todas partes convulsiva agitación. — ¡Paso, paso! — gritan de una parte de la calle. Todos se vuelven hacia aquel lado. — ¿Quién es? ¿quién es? ¿quién viene? — ¡Paso, paso! La turba se aclara, se separa, se agrupa y se aprieta a ambos lados de la calle, y pasa por ella una compañía de cazadores a paso ligero. Una retaguardia de chiquillos la sigue corriendo. La multitud vuelve a llenar la calle y a juntarse y a apretarse.

De repente, surge en otro punto un rumor confuso de muchas voces indignadas y amenazantes; la gente corre y se amotina en aquel sitio, sobre las cabezas se ven dos o tres veces aparecer y desaparecer desicornios de guardia civil; después se oye una salva de aplausos. La multitud se divide, sale corriendo un hombre pálido, anhelante, destrozado; la gente le abre paso; ya desapareció. — ¡Y querían atarlo! — murmuran algunos con acento de satisfacción — pero no lo han conseguido. Se ha puesto por medio gente de buenos puños. Vamos a ver cosas grandes y gordas. — La multitud camina lentamente en una misma dirección: pero de pronto la gente que va delante se detiene; la que va detrás se le echa encima; aquella retrocede algunos pasos, ésta es empujada atrás violentamente. Después, aprieta hacia adelante, y luego retrocede otra vez, produciendo confusión inexplicable. — ¿Qué es, qué es eso? ¿qué es la que impide seguir adelante? — ¡Adelante! Oh, sí, es muy fácil decir adelante; es nada menos que una compañía de tropa, con la bayoneta calada, que cierra el paso. — Gritos, silvidos, juramentos, imprecaciones, blasfemias, ¡mueran los esbirros! ¡abajo! ¡abajo esos fusiles! ¡paso libre! ¡fuera de ahí! y en un momento la turba multa vuelve la espalda a los soldados, comienza una fuga precipitada, dejando el suelo cubierto, no de muertos y heridos, sino de gente atropellada o caída, e invade las vías laterales, los cafés, los patios y vestibulos de las casas inmediatas.

(Continuará).

Carnet social

EN EL ARTIGAS

Asístimos el domingo pasado a el Teatro Cine Artigas con el objeto de recoger allí la lista de la numerosa concurrencia que ocupaba preferentes localidades en el salón, anotando en nuestro carnet a las familias de: Cabrera P., Pareja, Bignardello, Pláceres, Moreira, Trias, Lares, Cullen, Bonetti, Leone, Vidal San Vicente,

Bentencourt D., Mezquíriz, Rossi, Rubio, Gutiérrez, G. Rosé D., Camejo, Bermudez, Varela y otras.

— A pedido de varias familias pedimos la proyección del film en Series «El Secreto del Bosque». No dudamos que los empresarios del Artigas accederán proyectando en breve la película aludida. Hemos cumplido.

ENLACES

En el próximo mes de Junio se realizará la boda de la señorita Amelita Sanchez con el señor Carlos Seck.

— Ha sido concertado el enlace de la señorita María Esther Mandragar con el señor Ernesto Germano para los últimos meses de este año.

ENFERMOS

Mejorado de la operación que fué objeto días pasados el señor Isidro Besio.

— Ha abandonado el sanatorio donde se asistía para guardar cama aún en su residencia entre nosotros la señora Rosa María V. de Trias. Su estado acentúa su pronta mejoría.

— Restablecido nuestro amigo, el joven Carlos Canaveris.

— En franca convalecencia el comerciante de esta plaza, señor Santos Gayo Martínez.

MUNDO SPORTIVO

FOOT-BALL

Las Piedras versus Uruguayo. — Para el 1.º de Mayo acordóse realizar este importante match, mas debido a la inclemencia del tiempo, etc., no se pudo verificar.

Las Piedras versus Aldosive — El domingo próximo 5, a las 3 en punto, en la sede de los auri-negros se realizará este encuentro, que promete resultar excelente al extremo.

Club Uruguayo de Foot-ball. — Ignoramos con quien se medirá, este aguerrido team, el domingo.

Rogamos a los señores dirigentes de todas las instituciones deportivas locales se sirvan manifestar con que clase de adversarios defenderán sus colores, y la constitución de sus teams, si tienen interés en que se publiquen.

VARIEDADES

La heroica miseria de los barcos de patrulla

El oficio de vigía en los barcos que guardan el Canal de la Mancha y todas las costas de Inglaterra y Francia es un terrible oficio. Estas embarcaciones que danzan sobre las olas con frenesí en ciertos parajes, permanecen en el mar cinco días y cinco noches sin escala.

La vida de los hombres que van a bordo es agitada, dolorosa, alucinante. Su heroísmo es tan magnífico como obscuro. Son los mastines del mar lanzados a la ventura. Rondan en el agua, y su papel, cuando aperciben el periscopio o la silueta de un submarino, consiste sencillamente en «ladrar». Por T. S. H. envían un mensaje a los torpederos o a los barcos armados del sector, que, a toda velocidad, acuden para cerrar el paso al pirata y echarlo a pique.

En cuanto la humilde embarcación de patrulla ha lanzado el grito de alarma, tiene

con frecuencia que entablar con su adversario un combate encarnizado. Lucha desigual para el pobre «perro de guardia». Sus piezas, siempre dispuestas, tiran, tiran tan rápidamente como pueden, pero los cañones de los piratas, de bronce, dispuestos también a cada momento y manejados por artilleros escogidos, apuntan automáticamente según la maniobra del submarino. ¡Cuántos barcos errantes han muerto en holocausto, sin tiempo siquiera de disparar! En esta caza sirven a menudo para atraer al submarino.

Los hombres, a fuerza de mirar al mar, de querer fijar el punto que salta en el horizonte, terminan pronto alucinados. A cada instante sus ojos, fatigados por la atención, quemados por la brisa, descubren cosas insólitas.

Un corresponsal del *Petit Journal*, que ha vivido esta vida durante cinco días y cinco noches, describe así el infierno en que estos héroes admirables y oscuros se mueven, haciendo todo su deber:

«Al segundo día de patrulla el mar comenzó a agitarse. El barco es juguete de las olas. Se levanta casi verticalmente. Queda sobre sí mismo como una bola. Tiembla, todo cruje. A cada momento me imagino que todo ha terminado. Los golpes de mar barren la pasarela, el puente. Los hombres de guardia, a pesar de esta tempestad, conservan su puesto, amarrados con cuerdas como los alpinistas, para que las olas no los arrastren, precipitándolos al abismo. Como las cuerdas juegan un poco, a cada momento pierden el equilibrio y ruedan. En cuanto al vigía, subido a dos tercios de la altura del mástil de proa e instalado en una estrecha garita que se llama féretro, su estado es lamentable.

Describe con el mástil arcos de círculos completos. Realiza una especie de *looving the loop* continuo. Su cabeza azotada por el viento y lanzada como una pelota llega a entumecerse. Los chinos inventaron en otro tiempo el suplicio del círculo, que consistía en un aparato para apretar la cabeza del paciente, hasta hacerla estallar. El hombre de vigía en el féretro, en los días de tempestad, sufre un suplicio semejante. Cuando baja del mástil tiene fiebre».

He aquí la existencia de los hombres de patrullas. Desde hace dos años viven esta vida maldita. Y los pocos días de escala los emplean en tomar carbón y en limpiar el barco.

Extravagancias yankees

En el Tenduloin Club de Nueva York hay tres habitaciones muy curiosas. Una está empapelada con 6000 naipes que se han utilizado allí en el juego; otra con infinidad de programas de baile de los que en varias ocasiones el Club ha dado, y otra con billetes de teatro y con corchos de botellas de Champagne que han sido servidas allí en banquetes especiales.

El trabajo corporal

El intenso trabajo corporal, inmediatamente después de la comida, puede fácilmente alterar o anular la digestión, quedar disminuidas en mayor o menor grado las secreciones gástricas. También el trabajo intelectual, ejecutado en las mismas circunstancias, puede producir los mismos efectos. Los experimentos del investigador francés M. Féré demuestran que la disminución de la actividad muscular por el trabajo de la digestión es mucho más importante de lo que se pensaba.

En el transcurso de la primera hora que sigue a la comida, el trabajo ejecutado sin que se canse el individuo llega apenas a la mitad del trabajo ejecutado en el mismo espacio de tiempo, en estado de ayuno relativo, con la particularidad de que esta disminución de la actividad muscular va en aumento desde el principio hasta el fin de la primera hora.

Si durante los primeros diez minutos el trabajo del individuo representa aproximadamente el 75 por 100 del trabajo acostumbrado, la actividad va decayendo hasta el punto de representar tan sólo el 15 al 10 por 100 en los últimos veinte minutos de la hora. El uso de medios estimulantes, como el tabaco y el alcohol, suprime el cansancio por un corto espacio de tiempo, pero que rara vez excede de unos diez minutos, para reaparecer luego con mayor fuerza.

EL SIN BOMBO

Almacén, ferretería, depósito de frutos, despacho de bebidas
DE REPPETTO & Cía.



Interior del local de los señores Repetto y Cía.

Calle Garibaldi esq. Defensa - LAS PIEDRAS

Edicto de Matrimonio

En Las Piedras y el día 20 del mes de Abril del año mil novecientos diez y ochos a las 9 de la mañana y a petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don PANTALEON RAMA de veintiocho años de edad, de estado soltero, de profesión comercio, de nacionalidad Oriental, nacido en esta sección. domiciliado en esta sección y doña ESTEFANIA MICAELA OLANO, de veinticinco años de edad, de estado soltera, de profesión labores, de nacionalidad oriental, nacida en la Cuchilla de Pereyra, domiciliada en esta Sección.

En fe de lo cual intimo a los que supieren algún impedimento para el matrimonio proyectado, lo denuncien por escrito ante esta Oficina, haciendo conocer las causas. Y lo firmo para que sea fijado en la puerta de esta Oficina y publicado en el periódico EL COMBATE por espacio de ocho días como lo manda la ley.

Juan E. Vidal,
Oficial del Estado Civil.

Tonelería Moderna

- DE -
Escribano y Rodríguez

SE ENCARGAN DE LA CONSTRUCCIÓN

DE PIPONES, BORDALESAS

Y CUARTEROLAS, Y REPARACIONES

DE LOS MISMOS

PRECIOS MUY MODERADOS

San José esq. Artigas
LAS PIEDRAS

AL COMERCIO y al público en general se comunica que la sociedad establecida en esta plaza en los ramos de «Tonelería, arreglos, etc.» y que giraba bajo la razón social de Escribano y Rodríguez, ha dejado de existir de común acuerdo, habiéndose disuelto dicha sociedad.

Las Piedras, Abril de 1918.

Tienda y Ropería SOBRAL

Bombasy, Madrás y Percales Calcetines, Pantalones, y Puntillas. Especialidad en trajes para hombres y niños y otros artículos concernientes al ramo

Calle Batlle y Ordoñez esq. José P. Varela

(Antigua casa de la Madama)

No deje de visitarla - LAS PIEDRAS

Recòrtese este cupón

Obsequio de la exquisita Yerba marca «ELENA» a sus favorecedores

Por cada 10 de estos cupones firmados por Ud. se le regalará UN kilo de YERBA ELENA

Soy consumidor de la YERBA ELENA,

la compro en la casa de

FIRMA

TONELERIA

DE CIPRIANO ESCRIBANO

Construcción y arreglo de toda clase de artículos concernientes al ramo.

PRECIOS CONVENCIONALES

CALLE FLORIDA esq. DEFENSA

Frente al comercio de Francisco Negro - LAS PIEDRAS

FERRETERIA DEL "INDIO"

- DE -

PEDRO S. VAZQUEZ

Ofrece papel de seda con diversidad de colores, asientos de sillas, varios modelos y artículos generales de Bazar, Pinturería y Ferretería.

SE HACEN MARCOS PARA CUADROS

Avd. Artigas esq. Yatay - LAS PIEDRAS

PROFESIONALES

Dr. Cipriano Martínez (hijo)

Médico cirujano

Enrique T. Sicardi

Cirujano dentista

TEF. LA URUGUAYA, 150 LAS PIEDRAS

LAS PIEDRAS

¡¡Cuidad
vuestra salud
seleccionando
los articulos
de consumo!!!...

YERBA ELENA